

# De lo mitológico a lo sagrado en el refranero

ANA GONZÁLEZ TORNERO  
*Universidad de Murcia*

*Inagotable es el manantial a que deben  
su ser los dichos de todos los pueblos.  
Esta ciencia es hija del transcurso de los tiempos.*  
(Sbarbi)

Este trabajo pretende demostrar algo que va más allá de la mera comparación e interrelación entre dos culturas de raíces y tradiciones en un principio bastante diferentes, «dos universos separados por los siglos» en palabras de Seznec (1987), y de uno de sus medios de transmisión oral más habituales: el dicho popular, el refrán.

Se defenderá el siguiente presupuesto: al igual que los romanos asimilaron los dioses griegos, los santos cristianos, dadas ciertas características, parecen responder a una determinada correspondencia de atributos y atribuciones (que no sería una mera casualidad) con los antiguos mitos clásicos. Hay que tener en cuenta el pensamiento de Muciano Rufo: «No hay más que un dios y una diosa, pero con poderes y bajo apelaciones múltiples: Júpiter, el Sol, Apolo, Moisés, Cristo, la Luna, Ceres, Proserpina, la Tierra... Pero guárdate de decirlo muy alto. En este asunto se imponen el silencio y el secreto, como en los misterios de Eleusis; hay que saber proteger con fábulas y enigmas las verdades sagradas» (Aurelio Pérez Jiménez, 1992: 77).

También Cassier comparte esta opinión: «Apenas hay un solo rasgo en el mundo de creencias y representaciones cristianas, una alegoría o símbolo, al que no se le pueda encontrar un paralelo mítico-pagano» (Díez del Corral, 1974).

Sin embargo, «no es una tarea fácil, enfrentarse a un mundo tan rico como es el paremiológico», según nos dice M<sup>a</sup> del Pilar Blanco García (1993: 205).

Los santos que he escogido para este repertorio, no son muchos, «pero sí son significativos, como para marcar una unión entre el santoral» (M<sup>a</sup> del Pilar Blanco García, 1993: 209), el saber popular y la mitología.

## 1. RELIGIÓN Y SUPERSTICIÓN: EL CULTO A LAS FUERZAS DE LA NATURALEZA

Cuando el hombre busca una respuesta a preguntas sobre su propia existencia en el dios/Dios que le salva, expresando estas creencias en relatos, nacen los *mitos* (J. Cortés y M. A. Cortés, 1991). Podemos afirmar por tanto que: «El mito es palabra, palabra inspirada por los dioses» (Aurelio Pérez Jiménez, 1992: 66).

Otros, en cambio, creen hallar la divinidad en las fuerzas de la naturaleza, que parecen estar animadas o habitadas por espíritus, especialmente en las creencias de los pueblos agricultores.

Cuando hablamos de personas supersticiosas es porque éstas creen que hay algo en un plano superior al de lo humano que está en contra de ellas o incluso que puede castigarles si realizan determinadas acciones.

Las religiones están compuestas, por lo general, por una serie de textos, prácticas y signos por los que el creyente entra en contacto con la divinidad que le traerá la salvación y la felicidad a su vida.

Volviendo al concepto de *mito*, ha de aclararse que: «Era precisamente ese carácter vivo, extraordinario y ejemplar que tiene el mito lo que lo ha hecho asequible a la gente, [...] fácilmente impresionable por la frescura poética de las leyendas» (Aurelio Pérez Jiménez, 1992: 69).

Durante la época medieval, el proceso de filtro de ideas que se produce afectará también a las leyendas paganas que se adaptarán a las creencias religiosas del momento: «Se produce una fusión de las ideas religiosas del cristianismo con las tradiciones poéticas paganas y el mito mantendrá su vitalidad. Por ello la interpretación que se hizo de los mitos en su viaje medieval, evitó su naufragio adaptándose al pensamiento cristiano» (Aurelio Pérez Jiménez, 1992: 72).

## 2. CORRESPONDENCIA E INTERRELACIÓN ENTRE DIOS/AS CLÁSICOS/AS Y SANTOS/AS CRISTIANOS/AS: ATRIBUTOS Y ATRIBUCIONES

*La religión, y a veces la superstición, son dos temas que tenemos en común y dentro de las creencias religiosas, tenemos el culto a los santos sobre lo que nos vamos a centrar. Las fiestas de los santos son frecuentemente míticas (M<sup>a</sup> del Pilar Blanco García).*

Comenzando por Zeus y analizando comparativamente sus atributos y atribuciones en relación con los de algunas relevantes figuras del santoral cristiano, quedará de manifiesto a continuación que los paralelismos entre dioses clásicos y santos cristianos no son puramente casuales sino producto de un proceso evolutivo a través de los siglos, partiendo de un elemento común y compartido: su importancia para la sabiduría popular.

**2.1. Júpiter-Zeus**, padre y rey de los hombres, como dios del Olimpo obviamente puede igualarse en jerarquía a Dios Padre, pero en esta ocasión nos ocuparemos de la relación que podríamos establecer con los santos cristianos.

Es el dios que rige la fertilidad y los fenómenos atmosféricos, entre otros, al igual que **San Juan** (*Agua por San Juan quita vino y no da pan*), **San Nicolás** (*Día de San Nicolás, está la nieve de palo en palo, y si no está en lo llano*), y **San Antón** (*Por San Antón gallinita pon*), **San Martín** (*Día de San Martino, todo mosto es buen vino*), **San Mateo** (*Día de San Mateo siembran los locos y los cuerdos*), **San Andrés** y **Santa Catalina** (*Por San Andrés sementera es y por Santa Catalina sementerina*), **San Simón** (*Por San Simón siembra varón; por Todos Santos con ambas manos*), **Santa Cruz** y **San Cebriano** (*Por Santa Cruz y San Cebriano siembra en cuesta y siembra en llano*).

Iconográficamente reconocemos la figura de Zeus como aquella que blande un trueno; del mismo modo la tradición cristiana recuerda a **Santa Bárbara** cuando truena, al menos de manera simbólica.

**2.2. El dios Poseidón-Neptuno** es el soberano de los mares y de todas las aguas, por eso es venerado como dios de marinos y pescadores. Igualmente encontramos refranes tales como *Al clérigo y a la trucha por San Juan le buscan* o *Por Santa Marina boga y sardina*. Al ser Poseidón un dios ligado a la doma de caballos se le consagra este animal y es reconocido como atributo suyo. De modo similar en nuestra tradición cristiana **Santiago** aparece en refranes del tipo *Por Santa Ana no hay borrica mala, por Santiago no hay mal caballo*.

**2.3. La divinidad conocida por Démeter-Ceres** es por excelencia la consagrada a la fertilidad, sobre todo la de la tierra sembrada de cereales, principal medio de alimentación de los pueblos mediterráneos. Aparece como santo especialmente orientado al cultivo y crecimiento de la siembra **San Francisco**: *Por San Francisco se siembra el trigo; la vieja que lo decía ya sembrado lo tenía*.

Por ser diosa de la agricultura y la fertilidad, a Ceres se la simboliza mediante espigas de trigo, o incluso se la asocia con el cerdo. Así hallamos: a **San Francisco** de nuevo: *Por San Francisco se siembra el trigo...*; **Urbano**: *Por San Urbano el trigo ha hecho grano*; **Juan**: *Si quieres coger pan, ara por San Juan*; **Bartolomé**: *Toñada buena por San Bartolomé comienza*.

El cerdo es el animal consagrado a Ceres, divinidad protectora. Si bien ha pasado a nuestra cultura este animal dotado de enorme importancia, perderá ese carácter de animal bajo la protección de determinado santo. La matanza del cerdo es a partir del once de noviembre: *A cada puerco le llega su San Martín*. Otros santos que comparten funciones con San Martín serán, **Lucas**: *Por San Lucas mata tus puercos y tapa tus cubas*; **Andrés**: *Por San Andrés toma el puerco por los pies, y si no se puede tomar déjalo hasta Navidad*; o **Santo Tomás**: *Por San Martino encierra tu vino; por Santo Tomé, toma el cochino por el pie*.

2.4. Es bastante llamativa la interrelación que origina la figura de **Plutón-Hades**, el carcelero de los muertos, y la festividad de **Todos los Santos**, lo cual pone de manifiesto la poderosa influencia ejercida en todas las culturas por el culto a los antepasados: *Por Todos los Santos la nieve en los campos*.

2.5. **Hera-Juno**, según Segura Munguía (1990: 199), «es el complemento femenino de Zeus, representa la sagrada misión del matrimonio». A Juno se le consagra la cigüeña, así los santos **Blas** y **Pablo** son asociados con este ave: *Por San Blas, la cigüeña verás y si no la vieres año de nieves*; *Por San Pablo cigüeña en campo*. Por ser también diosa de la fertilidad, se le atribuyen las flores de manera que también establecen conexión con ella los santos **Juan** y **Pedro**: *Entre San Pedro y San Juan las hierbas olores dan*.

2.6. **Afrodita-Venus** es una diosa muy prolífica en atribuciones; como diosa de la fertilidad guarda relación con los santos **Martín**, **Vicente**, **Mateo**, **Andrés**, **Catalina**, **Simón**, **Cruz** y **Cebriano**, a los que ya se aludió al referirse a Zeus; consagrada al sentimiento del amor al igual que Cupido o Eros, mantiene, por tanto, relación con santos tales como **Justo** y **Pastor**: *Por San Justo y Pastor, entran las nueces en sabor, y las mozas en amor, y las viejas en dolor*. Dada la creencia de que Afrodita había nacido de la espuma del mar, también se le rinde culto como protectora de marineros, con lo cual existe cierto parentesco con **Santa Marina** y **San Juan**.

2.7. **Artemisa-Diana**, diosa lunar, era protectora de los cazadores, del mundo natural y los animales, así que podríamos considerarla como fuerte inspiradora de las atribuciones concedidas a santos como **Martín**, **Lucas**, **Juan**, **Andrés**, **Marina**, **Tomás** y otros mencionados anteriormente. El nogal es el árbol de Artemisa por ser, entre otras cosas, diosa de los árboles; así encontramos también una función destacable en nuestro particular santoral extraído del refranero, donde tenemos *Por San Gil, enciende tu candil, nogueras a sacudir y cáñamo a cullir*; *Por San Justo y Pastor entran las nueces en su sabor y las mozas en amor y las viejas en dolor*.

2.8. **Apolo**, hermano gemelo de Diana, es el protector de las cosechas y ganados, dios de la fertilidad y la juventud. De entre estas atribuciones es la de protector de los animales la que quizá tenga mayor raigambre en nuestro refranero pues son múltiples los refranes cuyo tema es el del animal (cerdo, caballo, cigüeña, peces, buey...): *Por San Matías corren los peces por las herías*.

2.9. **Atenea-Minerva**: de ella sabemos que «es una prolongación del propio Júpiter, de cuya cabeza, hendida por el hacha de Vulcano, nació completamente armada» (S. Segura Munguía, 1990: 210).

Rescatando la figura de Minerva como diosa de la fertilidad encontramos a los santos **Urbano** y **Marina** en su rama agrícola: *Por San Urbano el trigo ha hecho grano*; *Por Santa Marina*

*siembra tu nabina; yo que no sé por San Bartolomé.*

**2.10. Hefesto-Vulcano** es el dios del fuego y protector de los herreros. Esta simbología rápidamente nos trae a la memoria nuestra fiesta profano-religiosa protagonizada por el fuego el día de **San Juan**, fecha que también es propicia para la pesca y en la que también hay celebraciones religiosas: *Al clérigo y a la trucha por San Juan le busca.*

**2.11. Hermes-Mercurio** fue venerado como dios protector del comercio y de los viajes. Como primitivamente la riqueza consistía esencialmente en el ganado y éste era el elemento principal de cambio, Mercurio fue venerado como dios del comercio. *Por San Juan, amo, yo en la silla y vos en el escaño*, que quiere decir que la época de San Juan es apta para firmar contratos, cuya figura simboliza el buen término de las transacciones.

**2.12. Ares-Marte** es el dios de la guerra y era invocado en las batallas, de manera que su principal atributo fue el caballo, uno de los medios imprescindibles para la batalla y, si bien no conserva las mismas alusiones, el cristianismo reconoce en **Santiago** al santo dedicado al caballo (que vimos también en Plutón): *Por Santa Ana no hay borrica mala; por Santiago no hay caballo malo.*

**2.13. Saturno-Cronos** era el dios de las simientes y de la tierra fértil, de tal manera que los santos anteriormente asociados a estas labores agrícolas también tendrían aquí cabida. Animal simbólico perteneciente a Saturno es el asno que suele aparecer como emblema de humildad, coraje y paciencia. Su correspondencia en el santoral se halla en **Santa Ana**: *Por Santa Ana no hay borrica mala, por Santiago...*

**2.14.** El dios **Baco-Dioniso** representa la liberación de inhibiciones porque es el dios del vino y las vendimias, de la fiesta y las procesiones. Del mismo modo, la cultura cristiana posterior se vio en la necesidad de asegurar sus cosechas de uva a través del culto a **San Martín** (*Día de San Martino todo mosto es buen vino*), **Simón y Judas** (*Por San Simón y San Judas cogidas son las uvas; lo mismo las verdes que las maduras*), **Siste** (*Por San Siste busca las uvas donde las viste*), **Lucas** (*Por San Lucas bien saben las uvas*), **Mateo** (*Por San Mateo la vendimia arreo*), **Marina** (*Por Santa Marina ve a ver tu viña; cual la hallares tal la vendimia*).

**2.15. Cupido-Eros** es el dios del amor, seductor y engañoso; es, además, hijo de Venus. «La pasión que inspira no es duradera y lleva los ojos vendados para denotar con ello que el amante no ve en el objeto de sus ternuras las faltas y defectos» (J. Humbert, 1980).

Pues bien, podría decirse, por los numerosos refranes dedicados al amor, que Cupido ha sido y es tal vez el dios que hoy en día se mantiene aún presente, por lo que, aunque su nombre no se explicita dada la obiedad de su presencia, sí es posible rastrearla en refranes como: *El rayo y el amor, la ropa sana y quemado el corazón* (el rayo no es otra cosa que la flecha de Cupido); y - *Oh, falso amor, pocas veces das placer y muchas dolor* (referido a las consecuencias de un amor apasionado e intenso, fruto del arrebato).

### 3. EVOLUCIÓN, REFLEJO Y COMPARACIÓN DE ALGUNOS SÍMBOLOS

*El mundo es un objeto simbólico* (Salustio).

Con el fin de explicarse y explicar más fácilmente la realidad, el hombre crea los mitos, un preparado cuya base es lo real, la historia, los acontecimientos, los comportamientos de los demás hombres, pero que se alza apoyado en la imaginación. En el mito el símbolo cobra importancia primordial como signo que se refiere a otro analógicamente.

Si hoy en día continuamos encontrando elementos que nos unan a antiguas civilizaciones, en

este caso la Clásica, es debido por una parte al elemento simbólico, siempre presente en nuestras sociedades intentando acotar el vasto infinito circundante.

Estos refranes de santos, como nos proponemos demostrar, funcionan de la misma manera que ciertas figuras mitológicas grecorromanas debido al elemento simbólico que contienen.

**3.1. Agricultura y animales:** existen numerosos refranes sobre estos temas y sobre algunos relacionados con ellos (la fecundidad, la siembra...). De entre ellos cabe destacar algunos tales como *Por San Vicente alza la mano de la simiente*, "*Por San Francisco se siembra el trigo...*" u otros referidos a santos como **San Simón**, **San Judas** y **San Juan**. Estos refranes nos recuerdan que la importancia concedida a estas labores de supervivencia también existía en el mundo clásico. Así sabemos que eran numerosos los dioses protectores de las cosechas: Ceres, Saturno o Atenea.

La agricultura simboliza claramente la intervención del año, el transcurso de los trabajos y las estaciones, de igual modo que el mito de Ceres y Proserpina puede interpretarse como una alternancia entre los períodos de frío y calor.

A su vez, el refranero recoge elementos del arado, de la simiente (*Por San Andrés sementera es; por Santa Catalina sementerina*), del haz, etc., y es que la tierra es concebida como un elemento femenino que simboliza la fecundidad. Los medios que posibilitan la siembra unidos al elemento femenino pueden simbolizarse con la espiga de trigo, por ejemplo, elemento propio de la agricultura mediterránea; éste está consagrado especialmente a la diosa Ceres o a santos como los mencionados (**San Urbano**, **Santa Catalina**, etc.).

Los animales domésticos también desempeñan una función importante en las labores agrícolas: *Día de San Simón y Judas, alza tus bueyes de coberturas*; ellos también son protagonistas de esta simbología recogida por los refranes. En el caso del refrán mencionado anteriormente, es destacable la importancia de la figura del buey y su imprescindible labor durante la siembra, por lo que se erige también como símbolo de fecundidad; al buey se le asocia con la paciencia y el sacrificio, virtudes todas ellas atribuibles a santos y deidades desde los que se produce un trasvase de caracteres. Otro caso destacable es el del protagonismo del cerdo, consagrado a Ceres en la cultura grecorromana y con connotaciones positivas, a pesar de que posteriormente las adquirió negativas. El cerdo tras esta inversión de valores encarnó los deseos impuros o simbolizó la transformación de lo superior en inferior para algunas personas. El cerdo protagoniza, eso sí, una tradición aún conservada, la de su matanza con fines puramente alimenticios: *A todo puerco le llega su San Martín*.

**3.2. Agua:** el elemento líquido, el agua, aparece en el refranero ya sea en forma de lluvia, nieve o mar albergando conchas y peces; el agua se encuentra reflejada en textos como: *Por Todos Santos la nieve en los cantos*, *Por Santa Marina boga y sardina*, lo cual denota la importancia de este indispensable elemento que precede a toda forma de creación, siendo, por lo tanto, también símbolo de fertilidad.

**3.3. Pájaros:** los seres alados de nuestro refranero (en especial, la cigüeña) son también protagonistas de esta ancestral tradición paremiológica; esta última, ave consagrada a Juno por los romanos simbolizando la piedad filial, figura asimismo como emblema del viajero y trae a colación a los santos **Blas** y **Pablo**: *Por San Blas la cigüeña verás...*; *Por San Pablo cigüeña en campo*.

**3.4. La vegetación:** toma particulares significados en ambas culturas. Los árboles y las flores (en especial almendros y olivos) representan para ambas civilizaciones: la vida, el crecimiento, la regeneración y, simultáneamente, la fugacidad de las cosas, de la belleza. El olivo es símbolo de la paz, consagrado a Júpiter y sobre todo a Atenea, pero también a **Santa Catalina** y a **San Andrés**: *Por Santa Catalina coge tu oliva, y la vieja que lo sabía cogida la tenía*; *El vareo de San Andrés mucha aceituna deja caer*.

**3.5. El mito del amor:** también posee una particular simbología de la que derivan múltiples símbolos diferentes (la rosa, el corazón, el molino...). En un anterior estadio de la exposición hicimos referencia a él y a sus orígenes míticos, además de lo cual ahora añadiremos que por su difícil explicación es el que más tópicos ha suscitado; por ejemplo, el amor se ha simbolizado por medio del molinero (*Molinero sois amor, y sois moledor*), o incluso ha aparecido en el refranero mediante claras referencias a figuras de la mitología: *Venus duerme mientras Marte vela*.

**3.6. El clima y las estaciones:** juegan un papel destacable en las primeras sociedades, lo cual se encuentra enraizado profundamente con creencias mítico-religiosas: «Las festividades de los santos, que en la cristianización de la Europa [...], vinieron a suplantarse las celebraciones profanas de la antigua Roma [...], han servido también como piedra miliaria en la organización de las estaciones y la correspondiente economía agraria» (Miguel Ángel Vega Cernuda, 1994: 65).

Normalmente el clima se compara con estados de ánimo, de igual modo que sucede con ciertos fenómenos atmosféricos, los cuales guardan relación directa con dioses como Zeus, que claramente ha influido en los santos **Lucía** (*Día de Santa Lucía mengua la noche y crece el día*), **San Andrés** (*Por San Andrés, todo el tiempo noche es*), **San Matías** (*Por San Matías se igualan las noches y los días*), **San Bernabé** (*San Bernabé, dijo el sol, aquí estaré y de aquí no pasaré*) y otros (*San Pedro* y *San Felices frío en las narices*). Zeus hace notar así su influencia como dios del cielo y de los fenómenos atmosféricos.

**3.7. Vino:** el tema del vino, la vid, las uvas o la vendimia es ambivalente, como Dioniso. Primordialmente nos remite a la juventud, a la vida eterna, así como a la embriaguez, que permite al hombre participar fugazmente del modo de ser atribuido a los dioses. Esta deidad griega simboliza el desencadenamiento ilimitado de los deseos de liberación de cualquier inhibición o represión.

**Martín, Simón, Lucas, Judas, Mateo y Marina** son algunos de los santos vitícolas: *Día de San Martino todo mosto es buen vino; A San Simón y Judas dulces son las uvas; Por San Lucas bien saben las uvas; San Mateo la vendimia arreo; Por Santa Marina ve a ver tu viña, cual la hallares, tal la vendimia*. Así, el paralelismo hagiográfico con Dionisio-Baco es claro: el mundo cristiano asocia estos santos con el cultivo y recolección de la uva, de igual manera que griegos o romanos procuraban los favores de Dionisio-Baco. Ahora bien, unos hunden sus raíces en lo religioso, los otros las hunden en lo pagano.

**3.8. El fuego y la fiesta:** son también temas de raigambre tradicional, abarcando desde el ritual hasta la orgía (fiestas romanas). El empleo del fuego en festivales ígnicos (hogueras de San Juan, árbol de Navidad...) puede deberse bien al deseo de asegurar la provisión de luz y calor en el sol o bien a su poder purificador y destructor de las fuerzas del mal. «La religión tradicional pagana de Roma se nos muestra como una confusa mezcla de ceremonias y ritos arcaicos realizados repetida y mecánicamente para asegurarse el favor» (Tim Cornel y John Matthews, 1989: 94). Vulcano y **San Juan** son aquellas figuras a las que el hombre ha atribuido la posesión del fuego en cada una de las dos cultura analizadas.

#### 4. A MODO DE CALENDARIO: SIEMBRA Y VENDIMIA, ESTACIONES, FESTIVIDADES

Anunciábamos anteriormente que «las festividades de los santos se impusieron a las celebraciones profanas de Grecia o Roma, estas festividades» eran «un punto de referencia bien para las labores del campo, bien para fijar los conocimientos empíricos sobre la meteorología, que a su vez se ordenan al control de la incidencia que pueda tener en aquellas» (Miguel Ángel Vega Cernuda, 1994: 65).

El calendario griego se repartía entre los distintos dioses asignando un mayor o menor período

de tiempo a cada uno de ellos.

«Cuando Julio César introdujo el calendario que todavía usamos, el año romano tenía 355 días divididos en doce meses, cada uno de ellos con festividades particulares, que reflejaban los intereses de una comunidad agrícola sencilla: asegurar la fertilidad del suelo y la salud del ganado, fomentar la natalidad, aplacar los espíritus de los muertos o alejar la enfermedad y la peste» (Tim Cornell y John Matthews, 1989: 95).

Los primeros días de febrero y marzo, se celebraban las festividades de Juno, a mediados de marzo Minerva y también Marte, en diciembre las saturnales...

«En nuestra tradición paremiológica la referencia al santo del día sirve de apoyo descriptivo o normativo de la realidad. Tienen su raíz en una época en la que el cómputo del tiempo y de las estaciones no era ni tan fácil, ni tan corriente como ahora» (Miguel Ángel Vega Cernuda, 1994: 65).

Estudiados algunos refranes y habiéndolos ubicado aproximadamente en un eje temporal, se deduce que las épocas de siembra eran varias, según la cosecha: otoño, por ejemplo, es el momento para el trigo (*Por San Francisco* [10 de octubre] *se siembra el trigo; la vieja que lo decía ya sembrado lo tenía*), u otros productos agrícolas (*Por San Mateo* [21 de septiembre] *siembran los locos y los cuerdos; Por San Simón* [28 de octubre] *siembra el varón; por Todos Santos* [1 de noviembre] *con ambas manos*).

La vendimia también se llevaba a cabo en otoño -estación rica en refranes-: *San Mateo* [21 de septiembre] *la vendimia arreo*. Y ello junto a los meses previos en los que había de cuidarse la viña: *Por Santa Marina* [18 de julio] *ve a ver tu viña; cual la hallares tal la vendimia; Santa Ana* [26 de julio] *uva pintada; Por San Simón y San Judas* [28 de octubre] *cogidas son las uvas; lo mismo las verdes que las maduras*.

Otoño era también la estación de las matanzas de cerdos; así, han dejado constancia de ello las festividades de *San Martín* [11 de noviembre]: *A todo cerdo le llega su San Martín*, o de *San Lucas*: *Por San Lucas mata tus puercos y tapa tus cubas y para tus yuntas*.

Tras la vendimia eran buenos los vinos: *Por San Martino todo mosto es buen vino*. Todas estas actividades permitían un sobrado aprovisionamiento para el invierno. De igual modo, *Santa Catalina* parece que nos indica la recogida de la aceituna: *Por Santa Catalina coge tu oliva, y la vieja que lo sabía cogida la tenía*. «El cultivo de la aceituna, propio de los países mediterráneos, es lógico que nos una en el mundo paremiológico» (M<sup>a</sup> del Pilar Blanco García, 1993: 206).

La llegada del frío y del invierno la traían *San Nicolás* [6 de diciembre], *Santa Lucía* [13 de diciembre], *San Silvestre* y *Santa Coloma* [31 de diciembre]: *Día de San Nicolás, está la nieve de palo en palo, y si no está en lo llano; Entre Todos Santos y Navidad, es invierno de verdad; San Pedro y San Felices frío en las narices; San Silvestre y Santa Coloma, cuando el mes de enero asoma*.

«La llegada de la primavera es anunciada en los países mediterráneos por la golondrina, en español *Raimundo*, con ellas llega el buen tiempo» (M<sup>a</sup> del Pilar Blanco García, 1993: 208): *San Raimundo* [15 de marzo], *trae la golondrina del otro mundo; Por San Matías* [14 de mayo] *cantan las totovías y entra el sol por las umbrías; Por Santa Cruz toda vida reluz*. Parece que en esta época empieza a madurar el trigo: *Por San Urbano* [25 de mayo] *el trigo ha hecho grano*.

Los meses de junio, julio y agosto también son prolíficos en refranes; la pesca, por ejemplo, se aconseja en estos meses: *Por Santa Marina* [18 de julio] *boga y sardina; Al clérigo y a la trucha por San Juan* [24 de junio] *le busca*.

En junio se celebra la festividad de *San Juan*, concebida como una época de contratos de trabajo agrario: *Por San Juan, amo, yo en la silla y vos en el escaño*. Julio nos brinda la madurez de las frutas tales como el higo: *Por Santa Magdalena* [22 de julio] *rebusca tu higuera, y si no hallares nada, vuelve el día de Santa Ana* [26 de julio].

El verano lo traen entre otros, *San Lorenzo* [10 de agosto], *San Bartolomé* [24 de agosto] y *San Pedro*: *San Lorenzo calura, San Vicente friura uno y otro poco dura; El día de San Pedro de*

*Cadera, sale el calor a la tierra.*

De este modo, creemos que queda claro tras la exposición cómo las festividades paganas y religiosas poseen una función estructuradora de las vidas de los hombres en tanto que están asociadas a determinados hechos o comportamientos tales como el cultivo, la vendimia, el cambio de estación, el tipo de actividad que es más productivo realizar, etc...

## CONCLUSIÓN

«La supervivencia artística y literaria de los dioses antiguos y el rebrote en algunas ocasiones de una auténtica creencia religiosa en los mismos cumple una función dentro de la economía espiritual del mundo cristiano» (Luis Díez del Corral, 1974).

Concluiremos con estas palabras de Seznec (1987): «Los dioses no resucitan, puesto que nunca desaparecieron de la memoria y la imaginación de los hombres».

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERGUA, José (1992): *Refranero Español*. Madrid: Ediciones Ibéricas.
- BLANCO GARCÍA, María del Pilar (1993): "El santoral en las paremias españolas, provenzales y francesas", *Paremia*, 2, 205-209.
- CORTÉS, Javier; CORTÉS, Miguel Ángel (1991): *Fe y sentido de la vida. Religión Católica*. Madrid: Ed. S.M.
- CIRLOT, Juan-Eduardo (1982): *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Labor.
- CORNELL, Tim; MATTHEWS, John (1989): *Roma. Legado de un imperio*. Barcelona: Folio.
- DÍEZ DEL CORRAL, Luis (1974): *La función del mito clásico en la literatura contemporánea*. Madrid: Gredos.
- ELIADE, Mircea; CORELIANO, Joan P. (1992): *Diccionario de las religiones*. Barcelona: Paidós.
- HUMBERT, Juan (1980): *Mitología griega y romana*. Barcelona: Gustavo Gili.
- LEVI, Peter (1988): *Grecia. Cuna de Occidente*. Barcelona: Folio.
- PÉREZ JIMÉNEZ, Aurelio (1992): "Reflejos del mito clásico en la literatura europea", *Estudios Clásicos*, tomo XXXIV, nº 102, 65-87.
- SBARBI, José María (1980): *Florilegio o ramillete alfabético de refranes y modismos*. Barcelona: Atlas.
- SEGURA MUNGUÍA, Santiago (1990): *Latín*. Madrid: Anaya.
- SEZNEC, Jean (1987): *Los dioses de la antigüedad, en la Edad Media y el Renacimiento* (vers. esp. Juan Aranzadi). Madrid: Taurus.
- VEGA CERNUDA, Miguel Ángel (1994): "El santoral y la liturgia en la paremiología campesina alemana", *Paremia*, 3, 65-68.